

MARZO 2007

Putin y el discurso de Munich: contenido y repercusiones de sus palabras en la Conferencia sobre Políticas de Seguridad

*Por Graciela Zubezú
Investigadora del CARI y del CONICET*

La 43° Conferencia sobre Políticas de Seguridad se celebró en Munich, en febrero de 2007. Sin embargo las palabras que el presidente ruso pronunció en ella provocaron impactos que se prolongaron durante todo el mes siguiente.

El discurso se presta a ser analizado en diversos planos. En primer lugar es muy interesante remarcar la explícita concepción filosófico-teórica con la que Putin percibe al mundo. Este constituye un escenario prácticamente hobbesiano donde “ninguno se siente seguro”¹. En su descripción del orden o del sistema internacional niega el unipolarismo y en el desarrollo de su argumentación uno no puede dejar de evocar a Kenneth Waltz, el padre del realismo estructural en la teoría de las relaciones internacionales. El presidente ruso afirma que el actual orden no es unipolar porque no existe una autoridad única, ni el monopolio de la fuerza, ni un centro de decisión unificado. También señala que la historia –el campo que el realismo privilegia como ámbito de convalidación teórica– da cuenta que los intentos de unipolarismo han fracasado. Por otra parte, remarca que “los nuevos centros de poder económico en ascenso inevitablemente convertirán su influencia en ese ámbito en influencia política fortaleciendo la multipolaridad.” Nuevamente notamos el eco waltziano: una gran potencia no puede serlo sólo en un área temática, no habrá gigantes económicos sin poder político.

¿Dónde está la causa de este mundo de inseguridad generalizada? Otra vez Waltz. Putin afirma que el problema está en el sistema internacional –no en los tipos de sistemas políticos de los Estados, ni en la naturaleza humana–, la anarquía se origina en la ausencia de la ley internacional “que es como una pared de piedra que protege a todos”.

CONSEJO ARGENTINO
PARA LAS
RELACIONES
INTERNACIONALES

Uruguay 1037, piso 1°
C1016ACA
Buenos Aires
República Argentina

Tel. +5411 4811 0071
Fax +5411 4815 4742

cari@cari.org.ar
cari.org.ar

Las opiniones expresadas en esta publicación son exclusiva responsabilidad de sus autores y no reflejan necesariamente el pensamiento del CARI.

En segundo lugar el discurso puede analizarse en cuanto a su estilo, el que se revela como crudo y carente de frases diplomáticas a las que caracteriza como “agradables pero vacías”. El presidente sostiene que el formato de conferencia le permitirá decir lo que realmente piensa. La frase más categórica es la que señala “o no entendí bien o lo que dijo el ministro de defensa italiano es inexacto ya que nosotros entendemos que el uso de la fuerza sólo puede ser legitimado por las Naciones Unidas y que no necesitamos que la OTAN o la Unión Europea la sustituyan”.

Un tercer aspecto, y es éste el que ha generado las mayores reacciones, se vincula con el contenido y en esto su crítica directa a los Estados Unidos y a la OTAN. Putin señala el incontenible “hiper uso” de la fuerza militar que pone al mundo en conflictos permanentes e imposibilita la búsqueda de soluciones políticas, remarcando que antes que todos es Estados Unidos el primero en desdeñar los principios básicos de la ley internacional, y en imponer a otras naciones sus políticas en diferentes aspectos: el económico, el político y el cultural-educativo².

El presidente ruso también señala sin ambages que la expansión de la OTAN nada tiene que ver con su modernización ni con asegurar la paz

europea afirmando que el sistema antimisilístico defensivo no tiene razón de ser ya que ninguno de los países considerados problemáticos cuentan con misiles de entre 5 y 8.000 km de alcance. De modo duro advierte que “tratan de imponernos paredes virtuales que dividen al continente que después requieren de décadas y generaciones de políticos para ser desmanteladas”.

El presidente realiza otras críticas de modo más breve: a la Organización de Seguridad y Cooperación Europea (OSCE), a la no ratificación del Tratado de Reducción de Armas Convencionales en Europa por la mayoría de los países europeos y a la escasa apertura al capital ruso en las economías occidentales, en contraste con la apertura de su país, omitiendo que en gran medida esto obedece a las características del capitalismo ruso. También destaca la disposición rusa para cooperar en temas de proliferación nuclear, de reducción de armamento nuclear, en el fortalecimiento del rol de la Agencia Internacional de Energía Atómica (AIEA) y en la prohibición de armamento en el espacio.

¿Por qué este discurso ha provocado numerosas reacciones? ¿Solamente por tono y contenido?

Algunos analistas perciben que el discurso es

una muestra clara de la creciente autoconfianza que Rusia exhibe al amparo de su estabilidad interna y su crecimiento económico. Otros destacan que las palabras del presidente anticipan un mayor grado de aislacionismo en la política exterior rusa entendida como un debilitamiento o retracción en una tendencia destinada a establecer mayores vínculos institucionales con algunos de sus socios más importantes.

Una lectura menos difundida sostiene que el discurso habilitó una serie de declaraciones posteriores de altos funcionarios destinadas a presionar a los países occidentales con un eventual retiro ruso del tratado de misiles de alcance intermedio suscripto en 1987. Otros analistas señalan que Moscú busca posicionarse mejor en las negociaciones tanto con los Estados Unidos como con la Unión Europea apostando a profundizar la división entre la vieja y la nueva Europa. Y no faltaron las voces alarmistas que hablaron de “Guerra Fría Light”.

Cualquiera sea la interpretación que se considere más sólida queda por concluir con las últimas palabras de este ya famoso discurso en las que Putin indica que “no hace falta que inciten a Rusia a cumplir un rol destacado en el escenario internacional, Rusia lo hace sin necesidad de estímulos porque siempre ha sido y será un actor

de peso en ese ámbito”³.

En el párrafo de cierre del discurso podemos encontrar una diferencia entre los dichos de Putin, el político, y los postulados de Waltz, el teórico. Mientras ambos coinciden en que el multipolarismo persiste y resurge en el tiempo como estructura ordenadora mundial, Putin reivindica un rol eterno de potencia para Rusia mientras que Waltz nos recuerda que no necesariamente los polos o Grandes Potencias deban seguir siendo los que alguna vez lo fueron.

Referencias:

- (1) “никто не чувствует себя в безопасности”, Discurso del Presidente Putin en la Conferencia sobre Políticas de Seguridad, Munich, 10 de febrero de 2007. El discurso puede encontrarse en inglés y en ruso en la página oficial del Kremlin, www.kremlin.ru

- (2) *“Больше того, отдельные нормы, да, по сути, чуть ли не вся система права одного государства, прежде всего, конечно, Соединенных Штатов, перешагнула свои национальные границы во всех сферах: и в экономике, и в политике, и в гуманитарной сфере – и навязывается другим государствам”, idem anterior.*
- (3) *“Россия – страна с более чем тысячелетней историей, и практически всегда она пользовалась привилегией проводить независимую внешнюю политику”, idem anterior.*

Fuentes:

- <http://www.kremlin.ru>
- <http://www.themoscowtimes.ru>
- <http://www.kommersant.ru>
- <http://www.securityconference.de>

Para citar este artículo:

Zubelzú, Graciela (2007), "Putin y el discurso de Munich: contenido y repercusiones de sus palabras en la Conferencia sobre Políticas de Seguridad" [disponible en línea desde marzo 2007], Serie de Artículos y Testimonios, N° 34. Consejo Argentino para las Relaciones Internacionales. Dirección URL: <http://www.cari.org.ar/pdf/at34.pdf>